

LA LIBERTAD

PERIODICO MODERADO.



Edición de Madrid.

MADRID.—16 rs. al mes en la Administración del periódico establecida en la calle del Prado, número 7, cuarto principal.—También se suscribe en la librería de Bailly-Baillière, plazuela del Príncipe Alfonso, 16, y en todas las demás principales librerías de la corte.

Jueves 9 de Marzo de 1865.

PROVINCIAS.—19 rs. al mes, 50 trimestre, poniendo el importe en la Administración, ó remitiéndolo en libranzas á la orden del Administrador, ó mandándolo en sellos del franco.—Extranjero 70 rs. trimestre: Filipinas, Antillas y América del Sur, 90 rs. franco de porte. No se sirve suscripción que no se pague previamente.

Núm. 406.

SECCION POLITICA.

LA PAZ.

Si supieran apreciar los pueblos las excelencias de esta palabra, si en medio de las grandes turbulencias que se asocian á su vida política, pudieran en tiempos normales aquilatar la grandeza de sus resultados, difícilmente se entregarían sin reserva en brazos de las luchas de personalidad que los desgarran, de los odios que los desunan y de las ambiciones que los agitan, comprometiendo imprudentemente su seguridad ó independencia, y provocando esos terribles conflictos que, en proporciones más ó menos considerables, alteran los órdenes establecidos y destruyen en un momento las obras que se levantaron á expensas de largos períodos de tiempo y de costosos sacrificios.

Examinando con detenimiento el espíritu culminante de la política europea, encontramos que entraña una sola y única tendencia; la paz. Francia ha manifestado su pensamiento en el discurso del Emperador; Inglaterra agota todas las fórmulas de su diplomacia antes de desvenajar la espada contra ninguna potencia; Austria y Prusia no perdonan medio hábil para arreglar sus diferencias con Alemania; Italia hace esfuerzos increíbles para sofocar la revolución, y en medio del clamoreo universal, que levantan las opiniones exageradas y los partidos extremos, es indudable que las aspiraciones guerreras de la época disminuyen á medida que la civilización avanza, y que la mente de los pueblos gravita con poderoso impulso hacia el reposo, buscando á la sombra de la paz aquellas soluciones conciliadoras que han de poner á cubierto sus más caros y sagrados intereses.

Nuestra educación política se opone indudablemente á los espectáculos de la guerra, y aleccionados por la experiencia, abrigando el convencimiento íntimo de que la espada es ineficaz para resolver ciertas cuestiones, puesto que corta los nudos en lugar de desatarlos, como ha dicho un gran pensador, debemos evitar en lo posible la efusión de sangre, y hacer abdicación de pueriles resentimientos y de recriminaciones vergonzosas para consolidar la obra de la paz, que es la que afecta más directamente á la prosperidad y bienestar de los pueblos.

Sucedo con frecuencia que los ánimos inquietos y alborotados, poseídos de un entusiasmo caloroso, encuentran mengua y ofensa allí donde la razón no halla motivo justificable para promover una querrela; y guiados por un ciego frenesi proclaman la guerra con desatentado afán, sin detenerse á premeditar las consecuencias que pueden sobrevenir, ni los daños incalculables que han de acarrear sobre la infeliz nación, que escucha sus insignes fanfarroñas. No; una cosa es mantener y guardar incólume el blasón de la dignidad de la patria, y otra es empeñarlo en una carrera insensata, bajo fútiles pretestos y especiosos motivos, que á lo más reconocen por causa alguna acción liviana, indigna ciertamente de precipitarse en el abismo de la perdición. No; la guerra es un peligro inmenso y trascendental que debe conjurarse á toda costa, porque acarrea sobre los pueblos las más nefandas calamidades; y aquellos que, guiados por un espíritu de bandería, la ensalzan y provocan, atentan contra el bienestar de la patria y labran su desdicha, entre hondos y pavorosos remordimientos.

Sugiriéndonos estas reflexiones la ardiente oposición que han suscitado entre nosotros los últimos proyectos de paz sometidos por el gobierno á la aprobación de los Cuerpos colegisladores; y aunque no es nuestro intento tomar nota del capítulo de cargos que formulan en contra, no podemos menos de declarar que nos parecen injustificados en conjunto, y que en lugar de enderezarse á buscar la conciliación más favorable, propenden á agriar y envenenar

las cuestiones, reduciéndolas simplemente á objetos de recriminación y personalidad, bien extraños por ciertos á lo que el decoro de la patria exige.

Cuando todas las naciones y todos los pueblos nos dan ejemplos saludables de avenencia y conciliación; cuando en las historias de todos los países y en la del nuestro hallamos grandes enseñanzas que evidencian los desastrosos resultados de la guerra, los cataclismos que produce y los estragos que engendra; cuando en todas partes vemos que se hacen sacrificios para conservar la paz, nosotros, movidos por todas las pasiones del encono y del resentimiento, acometidos por la fiebre de la incontinencia, nos presentamos cada vez más desunidos á la faz de la nación, y como si las graves cuestiones en que se interesa su dignidad y su esplendor, fueran asunto de un partido ó expediente de una personalidad, combatimos sin tregua ni descanso hasta llegar al logro de nuestros fines, sin reparar en que con las mismas armas que se esgrimen contra las determinadas entidades que sirven de blanco á la contienda, herimos á la patria en lo más sagrado que tiene, que es su honor y su decoro.

Y no es que nosotros seamos refractarios de toda discusión prudente y mesurada, en que tomando por motivo más elevados fines, se inquieran los medios de llevar á término las grandes empresas, y las conciliaciones más ventajosas; nosotros deseamos que se discuta, porque la discusión es la luz; pero al hacerlo, en cuestiones tan interesantes, no debemos perder de vista lo que debemos á los extraños, lo que nos debemos á nosotros mismos, y renunciando á toda aspiración bastarda, discurriendo con juicio y tomando por norma intentos más generosos, es posible que lleguemos á encontrar la solución que al país interesa, sin que se defrauden sus esperanzas ni sufran desperfecto sus intereses.

CONGRESO.

Poco adelantó ayer la discusión sobre el proyecto de ley presentado por el señor ministro de Hacienda, á causa de haberse procedido á la elección de presidente y tercer vicepresidente de la Cámara, operación en que se emplearon más de dos horas. El atraso que viene sufriendo el debate, se subsanará, sin embargo, porque desde hoy celebrará dos sesiones el Congreso; una por la tarde, de dos á seis, y otra á la noche, de nueve á doce, según lo acordó ayer, á propuesta del Sr. Castro.

Según decimos, procedióse á la elección de presidente del Congreso.

Tomaron parte en la votación para presidente 251 diputados, obteniendo:
D. Fernando Alvarez, 150 votos;
D. Antonio de los Rios Rosas, 93;
Y resultando además cinco papeletas en blanco y tres votos perdidos.

Procedióse después á la elección del tercer vicepresidente, y resultó elegido el señor marqués de la Merced por 129 votos, habiendo obtenido el señor Lasala 88, el señor marqués de Montevirgen uno, y el Sr. Quintana otro, resultando 13 papeletas en blanco y una inútil.

Tomaron parte en la elección 243 diputados. El Sr. D. Fernando Alvarez ocupó la presidencia y dió las gracias al Congreso por la honra que le había hecho, nombrándole presidente, ofreciendo imparcialidad completa en el desempeño de este importante cargo.

Á propuesta del señor presidente el Congreso acordó por unanimidad un voto de gracias al vicepresidente señor Belda.

El resultado de las votaciones celebradas ayer, sirve anoche de asunto á los periódicos de unión liberal, para extenderse en comentarios y deducir consecuencias conformes con sus deseos. *El Reino* es el que más se solaza con aquel motivo, escribiendo los siguientes párrafos:

«El total de votantes ha sido, pues, de 250. Mitad más uno, 126; resulta que habiendo conse-

guido el gobierno 130, no ha tenido en realidad más que 24 votos de mayoría absoluta: es una mayoría muy quebrada, ciertamente, para gobernar con algún desembarazo, y más si se atiende á la circunstancia de que los Sres. Zorrilla, Santonja, Lafuente, Illas y Vidal, Perez Aloe, Negrete y Gollin, diputados de la unión liberal, no han concurrido á la votación por hallarse ausentes, así como los señores Campoy y Fuente Alcázar, que hubieran votado al Sr. Rios Rosas; agregando estos señores á los seis que han votado en blanco y al voto perdido, pues todos figuran en la oposición, resulta que esta asciende en el Congreso á la respetable cifra de 109 votos.

Pero no es esto solamente; hay además en el Congreso una fracción que, aunque poco considerable para tomar el título de *centro parlamentario* ó de *cuarto partido*, celebra sus acuerdos con independencia del gobierno, y vacilando entre este y la oposición, se halla más cerca de la segunda que del primero. Esta fracción, que hoy se ha abstenido de votar, se compone hasta ahora de 16 individuos, capitaneados por el Sr. Alonso Martínez, y figurando entre ellos los dimisionarios de *El Contemporáneo*. ¿A quién se le computan para las ocasiones sucesivas estos votos? ¿A la oposición? Pues entonces, la oposición que tiene en el Congreso el actual ministerio es, sumando todas las fuerzas, de 125 votos.»

Mucho podríamos escribir nosotros sobre estos comentarios de la prensa de oposición; pero no queremos disminuir la elocuencia de ciertos hechos.

¡Ciento veinticinco votos de diputados enemigos del gobierno! Y en ese número, ¿cuántos hay que pidieron, y hasta mendigaron el apoyo ministerial para ser elegidos, porque sin la influencia moral del gobierno no podían de modo ninguno tener la honra de sentarse en el Congreso? ¿Cuántos que hoy hacen alarde de su oposición, brindaban antes su amistad al ministerio y lo adulaban? ¿Enseñanza elocuenteísima que no debe ser olvidada nunca!

Entrándose en la orden del día, reanudó el señor Mayo su discurso, diciendo que la nación española paga muy poca contribución, en proporción de lo que pagan otras naciones, y en prueba de ello citó varios ejemplos.

Rectificaron luego los Sres. Ortiz de Zárate y Cuesta, y acto continuo el señor ministro de Hacienda, después de censurar que se emplease en el debate cierta clase de argumentos, de los cuales se sacaba partido fuera del Congreso por personas que abrigaban la esperanza de poder imponer al ministro de Hacienda condiciones onerosas y perjudiciales al país, declaró que, aún después de votada la ley que se discute, y de sancionada por S. M., caso de que fuera aprobada por los Cuerpos colegisladores, si se le presentaban proposiciones para emitir papel consolidado á mejor tipo que el de la emisión de billetes, no haría uso del proyecto que se discute.

Ratificó además el Sr. Castro las manifestaciones que había hecho en la sesión de anteaer, diciendo que tiene casi la seguridad de que no habrá menester acudir á los contribuyentes en demanda de ninguna clase de recursos extraordinarios, supuesto que al ministro de Hacienda se han presentado ya proposiciones en solicitud de billetes hipotecarios, por una suma de cerca de 300 millones de reales. Ante esta declaración solemne del Sr. Castro, nos parece que las oposiciones deben emudecer, toda vez que ni pretesto tienen para combatir un proyecto de ley, á cuya ejecución probablemente no habrá necesidad de acudir para salvar la situación del Tesoro, que han hecho afectiva las ligerezas y prodigalidades de otras administraciones.

Es cosa ya indudable que se trata de organizar el cuarto partido. Así lo aseguran varios colegas, si bien algunos lo designan con el nombre de centro parlamentario.

Está dado el primer paso, y en política dar el primer paso es lo difícil; despendido ese centro de la mayoría, sus protestas de adhesión al gabinete pronto es posible se cambien en actos de oposición declarada.

No hay nada tan hermoso como una flor acabada de nacer.

Una flor cuando nace es el pretesto más bonito que puede encontrar una mariposa para dar un beso.

Una flor entre abierta, son los labios de una mujer mintiendo una caricia, despertando una ilusión, inspirando un deseo.

El perfume de las violetas, de esas niñas humildes, que apenas se levantan del suelo, embriaga nuestros sentidos y parece que nos quiere decir algo que nosotros no acertamos á comprender.

Este año la primavera se acaba de anunciar por por medio de un periódico.

La primavera ya tiene un órgano en la prensa, dispuesto á crearla eso que se llama atmósfera.

¿Queréis saber el nombre del periódico primaveral que ha empezado á anunciarse por las calles?

El nombre del periódico es *El Amor*.

El amor es ciego; por consiguiente, ¿dónde podría estar mejor que en las manos de los ciegos, pregonándose á dos cuartos?

En Madrid, donde se vende desde el vicio hasta la honra, desde la honra hasta la virtud, desde la virtud hasta la hipocresía, se vende ya el amor por las esquinas.

El amante que lloré desdenes ya puede remediarlo, comprando un *Amor* por dos cuartos.

El Amor, que se hospedaba antes bajo el techo de las cabañas, en los alcázares del misterio, y en la tranquila calma de los hogares, hoy se encuentra en la corte con un periódico dispuesto á trocar la flecha y el arco por la pluma y el papel.

El Amor se ha hecho periodista.

«Si se habrá cansado *El Amor* de vivir entre las églogas y los pastores, y quiere hacer artículos de fondo para llegar á ser ministro?»

De algo han de servir los pasos de la civilización y del progreso.

El Amor se ha cansado de ser niño y quiere ser hombre.

Anoche, cenan *Los Noticias*, se reunieron en casa del señor D. José Luis Retortillo varios diputados de la mayoría, liberales conservadores todos, y que propenden á formar un centro parlamentario. Parece que entre estos diputados se contaban los señores Alonso Martínez, Polo, duque de Frias, conde de Vilches, Terreros, conde de Torrejón, Valera, Torre Rauri, vizconde de la Armería, Fabiá, Hernandez de la Rúa, Segovia, Coghén, Alzugaray, Gisbert y el mencionado señor Retortillo.

Después de una breve discusión, convinieron estos señores diputados en ponerse de acuerdo para todas las cuestiones, procurando no hostilizar al gobierno sistemáticamente sino solo en aquellos casos en que, de no serle contrarios, serían inconsecuentes con las doctrinas políticas que han sostenido y siguen sosteniendo.

En la votación de presidencia quedaron en libertad de abstenerse ó no de votar en favor del candidato del ministerio.

En la cuestión de Santo Domingo decidieron votar con el gobierno, y lo mismo en el voto particular del Sr. Fernandez de la Hoz.

Para las cuestiones que posteriormente se vayan presentando, celebrará nuevas reuniones este pequeño y naciente centro parlamentario.

El suceso no deja de tener cierta importancia: ¿por qué hemos de ocultarlo? La tiene, porque todo lo que es fraccionamiento empujea la política, debilita á los grandes partidos y quita probabilidad de firmeza á las situaciones.

Sin embargo, guardémosnos de dar demasiada importancia á la formación del centro parlamentario. Veinte votos aislados no es bastante número para poner en peligro al gabinete; peor fuera que, sin atender á sus antecedentes, hubiesen ido á engrosar las filas de la unión liberal.

Aparte de esto, el gobierno tiene medios para fortalecerse: ¿cuáles son? Citemos uno: captarse las simpatías de la nación con medidas salvadoras. No se desanime un instante. Para el que se inspira en un elevado sentimiento de dignidad, para el que se propone como único fin el sosiego y la felicidad de la patria, no hay circunstancias difíciles ni obstáculos insuperables.

«*Creo El Eco del País* que es poco meditada la disolución que dimos ayer por no haber ya emitido diciéndonos acerca del proyecto de ley de imprenta. Se equivoca completamente el colega; medítanos mucho la razón que dimos de nuestro silencio. Si, no procurando ser prudentes, hubiéramos querido dar gusto á nuestros adversarios, nos habríamos apresurado á censurar lo que en el proyecto, en nuestra opinión, debe corregirse; si obedeciéramos á impulsos poco dignos, y algo de esto supone al hablar de la prensa ministerial *El Eco del País*, á cuya suposición no podríamos contestar sin rebajarnos, no hubiera faltado tiempo para alabar lo que hallamos en el proyecto, que merece alabanza. En vez de precipitarnos, queremos obrar con cordura, y no comprometer grandes intereses por impresiones pasajeras. La calma se restablecerá muy pronto, y cuando callen las pasiones y la razón se deje oír, diremos con franqueza lo que el proyecto de ley de imprenta nos parece, y probaremos, de paso, á *La Política*, que puede no aplaudirse y continuar las buenas relaciones, no negociaciones, que nos unen con el ministerio.

Anteaer ha ocurrido un fuerte altercado en la escalera principal del ministerio de Hacienda entre un diputado á Cortes y otro personaje político.

Creemos que el altercado ha tenido algunas consecuencias.

Sentimos que se recrudezcan las pasiones políticas en el grado que se recrudecen estos días. Cuatro lances desagradables, y todos por sucesos políticos, sabemos que han ocurrido en lo que va de semana; al considerar esto nos preguntamos asombrados: ¿es que España ha dejado de ser pueblo culto? ¿Es que no se puede ya discutir como se discutía? ¿Es que treinta años de régimen representativo no han de habernos enseñado á ser comedidos y tolerantes así?

Continuemos así, armémosnos de una pistola para defender nuestra opinión ó para convencer al adversario, y no hay duda de que alcanzaremos fama de formales en el concepto de la civilizada Europa.

Hemos visto en un periódico de noticias que se halla muy adelantado un proyecto de ley sobre aprovechamiento de aguas y empresas de canalización y riegos.

Mucha falta hace, dice *La Epoca*, porque este importante ramo se rige hoy por disposiciones suel-

tas, cuyo principal base se halla en la ley de 1844, tan restrictiva de las empresas particulares, y que obliga para cada obra en los rios, por pequeña que sea, á un expediente tan difuso, que las fuerzas de interés individual se paralizan y el ánimo se quebranta al considerar el largo camino que ha de andar y las dificultades á que se espone hasta para componer una presa de un molino.

El espíritu de centralización, tan favorito en 1844, estendió su influencia hasta á los ramos mas agenos á las leyes orgánicas y políticas, y parece como que se complació en hacinar obstáculos para que el interés individual no se emplease en el fomento de la riqueza por medio de obras que habían de enlazarse necesariamente con la administración pública.

La razón ó el pretesto que se daba entonces para sujetar el interés particular á los eternos informes de ingenieros civiles, diputaciones, ayuntamientos y resoluciones del gobierno, era la necesidad de evitar que los particulares obstruyesen la cuenca de un rio navegable, é impidiesen en una obra privada el gran desarrollo de interés público que excita la navegación.

Han transcurrido más de veinte años, y ni un solo rio se ha hecho navegable desde entonces; la actividad de obras públicas se ha dirigido hacia los ferro-carriles, y excepto las de canalización del Ebro, no sabemos ni que se haya intentado siquiera cosa parecida.

En buen hora que nunca se sacrifique el interés público al interés privado, pero cuando se trata de cuerdas de agua de ningún fondo ni caudal y que no pueden nunca navegarse, ¿por qué se han de entorpecer y paralizar los impulsos del interés privado por medio de un expediente minucioso é inútil? ¿No será relativamente mucho mayor la pérdida que experimentan los intereses públicos en la privación del establecimiento de fábricas ó artefactos menores, ahogados á veces en la malevolencia ó falta de conocimiento de alguna de las gerarquías por donde pasa, que la que pudiera seguirse de alzar la mano en aguas que no han de ser navegadas ni ahora ni nunca?

En nuestro concepto se debería proceder á una clasificación general de los rios, de las corrientes y toda clase de vías fluviales susceptibles de aprovechamiento para la navegación ó para la industria. En las primeras adoptaría el gobierno con justicia todas las precauciones que la ciencia aconsejase como propias para salvar los intereses de la navegación, pero en las segundas sería más conveniente dejar ampliado al interés individual para que, bajo la inspección de los ayuntamientos ó con su permiso, pudieran aprovechar toda clase de saltes en la construcción de fábricas y artefactos de que se halla tan necesitada nuestra industria.

«Por ventura no está España siendo hoy tributaria del extranjero en casi todos los ramos de aquella? ¿Y no sería útil y hasta necesario dar alas al interés individual para que contribuyese á sacarnos del atraso relativo en que nos hallamos con respecto á otras naciones?»

Recomendamos, pues, el estudio y resolución de estas importantes cuestiones en el sentido de soltar algunas de las ligaduras que en este país sujetan el interés individual para que no se muevan, desconchando siempre de él y sometiéndolo á la insoportable fiscalización burocrática.

Según la *Revista Peninsular*, el descuento del dinero está á doble tipo que en la mayor parte de los principales mercados de Europa, como lo prueban los siguientes datos del tanto por ciento á que descuentan los Bancos: Madrid, á 9; Lisboa, á 5; Londres, á 5; París, á 4; Viena, á 5; Berlín, á 4; Francfort, á 4; Amsterdam, á 4; Turin, á 6; Bruselas, á 3, y San Petersburgo, á 6.

De forma que la crisis puede decirse que ha terminado en todas partes menos en España, donde el interés del dinero está cuando menos un 50 por 100 más alto que en el mercado más caro de Europa.

Á este dato agréguese que el cambio de Madrid sobre Londres está á 48,70 ó 90 días, y el de París á 8 días vista á 5,06, precios en que tiene más cuenta enviar el dinero que comprar papel.

El estado monetario de la Península es todavía poco satisfactorio, pero ciertas declaraciones que ayer hizo el Sr. Castro, nos hacen esperar que ha de mejorar muy pronto.

«Según la *Revista Peninsular*, el descuento del dinero está á doble tipo que en la mayor parte de los principales mercados de Europa, como lo prueban los siguientes datos del tanto por ciento á que descuentan los Bancos: Madrid, á 9; Lisboa, á 5; Londres, á 5; París, á 4; Viena, á 5; Berlín, á 4; Francfort, á 4; Amsterdam, á 4; Turin, á 6; Bruselas, á 3, y San Petersburgo, á 6.

De forma que la crisis puede decirse que ha terminado en todas partes menos en España, donde el interés del dinero está cuando menos un 50 por 100 más alto que en el mercado más caro de Europa.

Á este dato agréguese que el cambio de Madrid sobre Londres está á 48,70 ó 90 días, y el de París á 8 días vista á 5,06, precios en que tiene más cuenta enviar el dinero que comprar papel.

El estado monetario de la Península es todavía poco satisfactorio, pero ciertas declaraciones que ayer hizo el Sr. Castro, nos hacen esperar que ha de mejorar muy pronto.

La *Gaceta* inserta exposiciones felicitando á S. M. de los ayuntamientos de Palencia, Sanlúcar de Barrameda, Sigüenza, Daya Nueva, Puebla de Rocamara, Guñeta, Casas Ibañez, de Peñaranda, de Béjar, de Alcover, de Montblanch, de Cillorigo, de la

Por eso han empezado á publicarse tantos periódicos en Madrid.

Dejemos esta literatura *leganesca* para ocuparnos, aunque muy ligeramente, de esa otra hermosa literatura que empieza á desarrollarse en nuestra patria, y que es el fruto del verdadero ingenio y de la más profunda ilustración.

Con las flores de la primavera hemos visto desaparecer entre nosotros las flores del talento.

La mayor parte de nuestros escritores más distinguidos que dormían sosegadamente sobre sus coronas de laurel, sacuden el sueño de la gloria y vuelven á enriquecer con una brillante página el inagotable libro de sus triunfos.

Campoamor, Castro y Serrano, Selgas, Fernandez y Gonzalez, Aguilera, Guzman y otros muchos, han publicado magníficas obras.

El movimiento literario se enlaza con el movimiento dramático, y en la mayor parte de los coliseos han venido estrenándose amenas producciones.

En el Príncipe son varias las que se han puesto en escena, sobresaliendo la titulada *Mañana*, del Sr. Coupigny, y *El Laurel de la Zubia*, de los inspirados poetas Sres. Nuñez de Arce y Hurtado.

Esta última, escrita en breves horas, tiene muy buenos versos.

No podía esperarse otra cosa del talento de Nuñez de Arce.

En el Circo se ha ejecutado la comedia de magia *La Paloma azul*.

En *La Paloma azul*, como á través de los cristales de un estereoscopio, hemos visto pasar paisajes bonitos, y pare V. de contar.

El mérito de *La Paloma azul* consiste únicamente en sus bellas decoraciones.

El éxito, á pesar de todo, ha sido feliz y proporciona buenas entradas á la empresa.

En nuestra próxima Revista de teatros nos ocuparemos de todas estas obras.

A. F. GRILO.

FOLLETIN.

REVISTA DE MADRID.

Una ausencia.—Adios á las máscaras.—Gases y flores.—La joven viajera.—El amor periodista.—El peinado político y última hora.

Después de una ausencia de quince días, vuelve el revisero de *La Libertad* á saludar de nuevo á sus bellísimas lectoras, desde este gabinete reservado del periódico, que se llama folletín.

El estruendo de las máscaras, el hervidero del Prado, la locura de las pasadas tardes del Carnaval, habían sumido nuestra imaginación en una especie de cansado aturdimiento, que nos impedía trasladar á nuestras lectoras las revueltas impresiones de aquella fiebre vertiginosa y delirante.

Hundióse, pues, el Carnaval, en los mares del tiempo, sepulcro de todas las cosas, y la suave tranquilidad de la Cuaresma sucedió á tanto ruido, á tanta algarabía, á tantos ensueños vanos, perdidos en una noche de placeres.

Las más hermosas damas de la corte consultaron con el espejo esa segunda edición de sus trajes que lleva el nombre de antifaz, y envolvieron sus ojos entre los tules de una careta: es decir, se vistieron de máscara. Hoy, rotas ya las pasajeras vestiduras de la mentira, deshacen los adornos de colores de la festiva toilette de un dominó, y se engalanan con las gasas negras, que son, digámoslo así, el más elegante atavío para visitar los altares.

Las máscaras han pasado entre nosotros como una generación improvisada que sale de nuestro lado, sin que sepamos de dónde sale, y que muere á nuestro al rededor, sin que sepamos dónde muere.

Cuando espira el Carnaval parece que las máscaras se han ido, y á pesar de todo, las máscaras se quedan con nosotros.

Los que se van son los trajes.

Las máscaras se van como se va en el teatro del Circo el año de 1864, representado por el señor Obregon.

El año se va. Este es el traje. Obregon se queda. Esta es la máscara.

Después de la muerte del Carnaval se viene anunciando en Madrid la llegada de una joven encantadora, que acude todos los años, á pasar una temporada entre nosotros, y que contribuirá, sin duda, á redondear el breve catálogo de nuestras dichas.

Esta joven siempre es hermosa, y su aliento es puro y suave como el perfume de la magnolia.

En sus mejillas están confundidos todos los colores más delicados de las serenas tardes de Abril.

Entrelazadas en sus cabellos ostenta numerosas guirlandas de flores, menos bellas que el color de sus ojos.

Su existencia es ya muy larga, y sin embargo, siempre es joven y linda siempre.

Ya conocéis todos á *La Primavera*.

Su voz es el eco de los ruiseñores y de las alondras; sus alcázares son los jardines; los velos que cubre su frente son las nubes enrojecidas que derrama por el sepulcro del sol; su música es el estrépito solemne de los bosques y de las montañas; su trono las praderas y los verjeles.

Muchas de nuestras lectoras habrán acudido ya por las tardes al Retiro, que es, indudablemente, el salón de recibo de la Primavera.

Las tarjetas con que se anuncia esa joven simpática que se aguarda en Madrid, son los ramitos de violetas que ya empezamos á ver por todas partes.

Las violetas son las primeras hijas de la Primavera.

Ha dicho Alfonso Karr que las violetas y las camelias nacen á los primeros besos de las auras primaverales.

arquitecto no puede edificar sino con los materiales que tiene a la mano. Pero su constante preocupación fué asociarse los hombres más recomendables, y no omitió esfuerzo alguno para atraerse sucesivamente á Pompeyo, Craso, Ciceron, Servilio Caspio, Q. Fulvio Galeno, S. Sulpicio y tantos otros.

En los momentos de transición, cuando el antiguo sistema muere, y el nuevo no está fundado, la mayor dificultad no consiste en vencer los obstáculos que se oponen al planteamiento de un régimen deseado por el país, sino en establecerle sólidamente, fundándolo sobre el concurso de hombres honrados, penetrados de nuevas ideas y firmes en sus principios.

Es inútil deducir consecuencias de este párrafo. El historiador de Julio César no habla en términos muy favorables de otro personaje importante de la república, de Ciceron. Nos le pinta como un hombre sin carácter, al servicio sucesivamente de los reñcores de todos los partidos. «Por qué fatalidad, exclama, en los hombres superiores, pero sin convicciones, el talento no sirve frecuentemente más que para sostener con la misma facilidad las causas más opuestas?»

Pasaremos en silencio todos los detalles que siguen sobre la conjuración de Catilina, los discursos de César, etc. Reproduciremos solamente el párrafo en que el autor disculpa á su héroe de la acusación de conspiración. No es necesario decir que se ve la personalidad de Napoleón á través de estas líneas:

«Por muy ambicioso que sea un hombre no conspira cuando puede alcanzar su objeto por medios legales.»

Y luego añade: «Se puede violar legítimamente la legalidad, cuando corriendo la sociedad á su pérdida, es indispensable un remedio heroico para salvarla, y cuando el gobierno, sostenido por la masa de la nación, se constituye en representante de sus intereses y deseos. Mas, por el contrario, cuando en un país dividido por las facciones el gobierno no representa más que á una de ellas, debe, para descubrir un complot, mantenerse en el respeto más escrupuloso de la ley, porque entonces toda medida extralegal parece inspirada, no por un interés general, sino por un sentimiento egoísta de conservación; y la mayoría del público, indiferente ó hostil, se halla siempre dispuesta á compadecer al acusado, cualquiera que sea, y á censurar la severidad de la represión.»

Hé aquí ahora una alusión al régimen parlamentario, y al mismo tiempo el programa completo del Cesarismo:

«El talento de la palabra ejercía aún todo su imperio, mientras el orador ocupaba la tribuna; pero apenas bajaba de ella, se desvanecía la impresión, y el sentimiento público permanecía indiferente á los magníficos artificios de lenguaje empleados en favorecer pasiones egoístas, y no en defender, como en otro tiempo, los grandes intereses de la patria.»

La libertad absoluta de la palabra y del voto era un gran beneficio, cuando, templada por las costumbres, contenida por una aristocracia poderosa, desarrollaba las facultades de cada uno sin perjudicar á la prosperidad de todos: pero desde que, desapareciendo con la aristocracia las costumbres antiguas, las leyes se convirtieron en armas de guerra á uso de cada partido, las elecciones fueron un tráfico, el foro un campo de batalla; la libertad no fué ya más que una causa constante de debilidad y decadencia.

Las instituciones crean tal inestabilidad en los consejos y tal independencia en las funciones, que en vano se busca ese espíritu de consecuencia y de intervención indispensables para la conservación de tan grande imperio. Sin destruir instituciones que han dado á la república cinco siglos de gloria, se puede con la unión íntima de los ciudadanos más recomendables, establecer en el Estado una autoridad moral, que domine las pasiones, modere las leyes, dé más firmeza al poder, dirija las elecciones, mantenga en su deber á los mandatarios del pueblo, y conjure los dos mayores peligros; el egoísmo de los grandes y la efervescencia de la muchedumbre.

Hé aquí lo que su unión puede realizar. Por el contrario, su desunión no hará más que envaletonar la funesta conducta de los hombres que comprometen igualmente el porvenir, unos por resistencia, otros por sus violencias.»

Tales fueron, según la opinión de nuestro autor, los principios que sirvieron de base al primer triunvirato. Muy pronto César fué nombrado cónsul, á pesar de todos los esfuerzos de sus enemigos para corromper las elecciones. Sin embargo, en aquel tiempo se había adelantado mucho en la ciencia de hacer elecciones. El mismo Caton confesó que por esta vez era necesario no sostener dos principios en todo su rigor. Ciceron quiso mostrarse más severo.

MISCELANEA UNIVERSAL.

—En Valencia se trata de hacer pruebas con la semilla de gusanos de seda del Japon, que es la mejor resultados está hoy dando en otros países.

Serenata.

Niña inocente,
luz de la aldea,
rosa del valle,
blanca azucena;
huye del lecho,
sal á la reja
y recoge el doliente suspiro
de mis endechas.

La blanca luna
con luz serena,
llama á los bordes
de tu cancela;
duermen los prados,
duermen las sierras,
duermen las auras
en la arboleda;
todo el mundo reposa en silencio
junto á la aldea.

Dicen que há noches
cantó á tus rejas,
fierno manco
dulces endechas;
que habló de amores
á tu alma tierna,
que tú le amastes,
y, en ti no piensas;
dices que sufes;
que las violetas
con sus caricias
ya no se alegran;
que ya no juegas;
que ya no juegas;
que lloras mucho
si de él te acuerdas.

No llores niña...
la vida entera
es un gemido;
es una queja;
si tan temprano
lloras y te quejas,
y das al viento
perlas y perlas,
para el tiempo en que el alma padece
niña... ¿qué dejas?..

Mira que el llanto
que hoy te consuela,
huye y no vuelve
cuando se aleja;
que sus raudales
al fin se secan,
dejando en tu seno
lava que quema,
y que el pecho se rompe á los ecos
de la tormenta.

Lirio del valle...

Luz de la aldea,
lago celeste
de las serenas;
yo he visto há tiempo,
donde tú rezas,
de la Virgen bendita una imagen
sobre tu mesa;

SECCION DE ANUNCIOS.

SE ADMITEN
anuncios
PARA
EL DIARIO OFICIAL,
PUEBLO,
LIBERTAD
COMISION CENTRAL
DE ANUNCIOS.
FUNDADA EN 1850.
Calle de la Misericordia, número 2, esquina á la de Capallanes.

SE ADMITEN
anuncios
PARA
EPOCA
ESPÍRITU PÚBLICO
Y otros periódicos

LIBERTAD
COMISION CENTRAL
DE ANUNCIOS.
FUNDADA EN 1850.
Calle de la Misericordia, número 2, esquina á la de Capallanes.

SE ADMITEN
anuncios
PARA
EL DIARIO OFICIAL,
PUEBLO,
LIBERTAD
COMISION CENTRAL
DE ANUNCIOS.
FUNDADA EN 1850.
Calle de la Misericordia, número 2, esquina á la de Capallanes.

Se publica todos los jueves en 32 páginas en 4.ª, de marca española, tamaño que está reconocido como el más conveniente y manuable para una colección completa de disposiciones oficiales y un libro de cuestiones de derecho.

PRECIOS DE SUSCRICION.
Por un trimestre, así en Madrid como en provincias, 20 rs.
Por medio año, 35 rs.
Por un año, 70 rs.
Valiéndose de comisionado, será respectivamente 24 rs. por trimestre, 46 rs. medio año y 80 por año.
Si se gira contra los interesados se hará al respecto de 22 rs. por trimestre, 42 por medio año y 77 por año.
Se previene á los comisionados que no serán servidas las suscripciones que avisen si no acompañan su importe al respecto de los primeros precios.
La colección completa de este periódico hasta primero del año 1864, que se compone de 85 páginas en folio y 416 en 4.ª de la «Biblioteca Hipotecaria», y forma el tomo primero, se vende al precio de 30 rs., así en Madrid como en provincias, para los que sean suscritores en el presente año, y 90 para los no suscritores. Este primer tomo contiene todas las resoluciones de la Dirección General del Registro que se han publicado, relativas al planteamiento de la Ley Hipotecaria, cuya consulta se la facilitada en el tomo por medio de un índice ordenado y minucioso.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Se suscribe en la administración, calle de las Huertas, núm. 23, cuarto principal, Madrid, y en las principales librerías.
De provincias puede hacerse la suscripción enviando al director libranza de fácil cobro, ó sellos de correo, siempre que se remita en carta certificada, y por conducto de los comisionados en el aumento correspondiente.

EL CORREO DE LA MODA.
Periódico de literatura, educación, teatros, modas y labores.
Se publican cuatro números al mes, cinco para los suscritores por un año.
Edición de labores, con un figurín al mes de trages, otro de modas y lencería, y dos grabados de labores, un pliego de patrones y otro de dibujos para bordados. En Madrid, 6 rs.; en provincias, 24 reales trimestre.
Edición de modas, con cuatro figurines al mes, los grabados, patrones y dibujos.—En Madrid, 8 rs.; en provincias, 30 rs. trimestre.
Edición completa con todos los figurines y demás, y por complemento un patron ilustrado de gran tamaño, todos los meses, alternando con alguna lámina de modas ó un figurín de los peinados de más novedad.—En Madrid, 10 rs.—En provincias, 36 rs. trimestre.—Ultramar, 24.—Filipinas, 260.
Edición de peinados con un figurín de peinados, ó de gorras, prendidos, fichús, etc.: al mes en Madrid 6 rs.; en provincias 21 rs. por trimestre.
MODAS DE HOMBRE.
Se publica una edición mensual con un figurín de modas para hombre, de lo mejor que se ejecuta en París. Por tres meses, 15 rs. en Madrid y 16 en provincias.
Se suscribe en las principales librerías, ó directamente en la administración, calle de Lope de Vega, núm. 10, cuarto principal, donde se hallan á la vista los últimos figurines.

EAU DE MELISSE DES CARMES
BOYER
14, RUE TARANNE, 14.

UNICA autorizada por el gobierno y la facultad de medicina con la inspección de la cual se fabrica y ha sido privilegiada cuatro veces por el gobierno francés y obtenido una medalla en la Exposición Universal de Londres de 1862.—Varias sentencias obtenidas contra sus falsificadores, considerarán á M. BOYER la propiedad EXCLUSIVA de esta agua reconocida con aquella corporación su superioridad.
En París, núm. 14, rue Taranne.—Ventas por menor, Calderon, Príncipe, 43; Escobar, plazuela del Ángel, 7.—En provincias: Alicante, Soler.—Barcelona, Martí y los principales farmacéuticos de cada provincia.—Precio, 6 rs. (25)

COCHES DE PARIS PUESTOS EN MADRID
De la casa Lefebvre (avenue de la grande Armée, núm. 5), todos los gastos comprendidos, excepto los de desmontar y seguir ó marítim, garantizados dos años, salvo accidentes imprevisos.
Coches de 6 de los asientos. 4500 francos (carretera simple suspensión. 5600 francos
Coches llamados clarens. 5300 » (idean, doble suspensión. 7700 »
Londres. 6320 » (paten simple. 3800 »
Y cualquiera otra clase de coches de lujo, con una economía de 20 á 25 por 100 para el comprador.
Pueden verse los diseños en la Exposición Extranjera, calle Mayor, núm. 10, en Madrid, en donde se encargará igualmente de los pedidos y repeticiones. (A. 2175.)

rézale mucho,
niña hechicera;
de la montaña
ponle violetas,
hazle coronas,
cúllala sus trenzas,
y ella, que es madre
del alma buena,
cuidará con sus manos las flores
de tu inocencia.

—Hoy habrá pasado á la junta consultiva de policía urbana el expediente instruido para que en el plazo más breve posible se declare de utilidad pública la proyectada alineación de las calles del Arco de Santa María y de Gravina y prolongación de la primera.

—El día 1.º de Mayo se abrirá en Odesa una gran exposición de tabacos, la primera en su género de que se tiene noticia. Ha sido organizada por la Sociedad Económica de la Rusia Meridional. Es muy posible, y hasta conveniente para los fumadores, que otros países imiten su ejemplo.

—La filología no se para en su camino; recientes trabajos han venido á echar nuevos cimientos para la construcción del monumento de la antigüedad humana. La admirable obra del Sr. Rodier que acaba de ver la luz pública en el vecino imperio, sobre la antigüedad del hombre, viene á producir una revolución en el mundo pensador. Después de sorprender investigaciones, de tener á la vista cuanto se ha escrito en Alemania, de desentrañar de cada uno de los idiomas orientales la verdadera significación de las palabras, el Sr. Rodier encuentra que hay completa unidad de ideas en que la existencia del hombre en la tierra data de 18,000 años y no 6,000 como vulgarmente se cree. Por otra parte, la geología y la geografía no se detienen, y armónicas las dos, vienen á auxiliar con su poderosa acción la de la ciencia sobre la antigüedad de la raza.

En este sentido el Sr. Boué, uno de los más distinguidos geógrafos de Alemania, ha dirigido á la ilustrada sociedad de que forma parte, un trabajo de gran interés de actualidad sobre la especie primitiva del género humano. En él compara la distribución de los hombres en la superficie de la tierra á la aparición sucesiva de las plantas y de los animales; y como estos proceden de diferentes grupos ó centros por una especie de radiamiento, así este sábio se representa las diferentes razas humanas como nacidas de seis ó siete puntos centrales diferentes. A la simple lectura de estos trabajos, que hoy excitan la curiosidad universal, dice un periódico: «puellen armonizarse antiguos libros y respetables tradiciones con estos adelantos de hoy que desentrañan de la naturaleza tantos y tantos desconocidos principios?»

—El proyecto de establecimiento de un instituto de ingenieros civiles de que nos ocupamos hace tiempo, cuando se celebró la primera reunión al efecto, está muy adelantado. En la última reunión quedó constituida la junta directiva, siendo nombrado presidente, D. Francisco Luxan; vicepresidente, los Sres. D. Lucio del Valle, don Eduardo Rodríguez, D. José Monasterio y D. Eduardo de la Cámara; contador, D. Ramon Ugarte; tesoroero, D. Dario Regoyos y secretarios D. José

Echegaray y D. Félix Márquez. Si, como no puede dudarse, la junta directiva lleva á cabo en un breve plazo los trabajos para que ha sido autorizada, y el gobierno concede su permiso para la constitución definitiva del instituto, bien pronto tendremos en España una sociedad análoga á la de ingenieros civiles de Francia y al instituto de ingenieros de Londres, que no será menos útil para nuestro país que lo han sido y son aquellas para los suyos respectivos.

SANTO DEL DIA.
Santa Francisca, viuda romana.
CULTOS.
Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de San Juan de Dios.
Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Rosario en Santo Tomás.

SECCION COMERCIAL.
BOLSA.
COTIZACION OFICIAL DE AYER 8.
Efectos públicos.
Consolidado al contado, 44-70.
Id. fin de mes, 00-00.
Id. fin próximo, 00-00.
Diferido al contado, 40-90.
Id. fin de mes, 41-00.
Amortizable de primera, 40-00.
Id. de segunda, 00-00.
Personal, 21-25.
Carreteras y sociedades.
Canal de Isabel III, 103-00.
Obligaciones del Estado, 78-75.
Banco de España, 140-00.
Crédito de España, 1-900.
Id. mobiliario de España, 1-900.
Canal de Castilla, 00-00.
CAMBIOS.
Londres á 90 días fecha 48-70.
París á 8 días vista, 5-00.

ESPECTÁCULOS.
TEATRO REAL.—No se ha recibido el anuncio.
TEATRO DE VARIEDADES.—A las ocho y media de la noche.—El hombre de mundo.—Baile.—Un tirano con faldas.
TEATRO DEL CIRCO.—A las ocho de la noche.—Quinta representación de la comedia de magia en cuatro actos La Paloma azul.
TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—Sama y siga.—El Novicio.—La revista «1864 y 1865.»
Editor responsable: D. JUAN MARINA Y RODRIGUEZ.
MADRID.—1865.
IMPRESION DE C. Moliner y C.ª, Cervantes, 17.

Pomada del Dr. Alain.
CONTRA LA PITIRIASIS DEL CUTIS DE LA CABEZA.
Entre todas las causas que determinan la caída del pelo, ninguna es más frecuente y activa que la pitiriasis del cutis del cráneo. Tal es el nombre científico de esta afección cuyo carácter principal es la producción constante de pedículos y escamas en la superficie de la piel, acompañadas casi siempre de ardores y picazón. El esmero en la limpieza y el uso de los cosméticos son insuficientes para destruir esta afección, por ligera que sea, porque semejantes medios se dirigen á los efectos y no á la causa. La pomada del doctor ALAIN, al contrario, va directamente á la raíz del mal modificando la membrana tegumentosa y restableciéndola en sus primitivas condiciones de salud.
3 rs.—En casa del Dr. ALAIN, rue Vivienne, 23, París.—Panco 3 rs.
En Madrid: venta al por mayor y menor á 14 rs., Esposicion Extranjera calle Mayor, 10.

INYECCION SAMPSON
Infalible preservativo, que cura en tres días y muchas veces en veinticuatro horas, evacuados los flujos antiguos y modernos, y dispensa de cualquiera otro medicamento. Está recomendado por todos los médicos, y 35 años hace que se emplea con buen éxito. Su uso es fácil y limpio, y ni más ni menos que sus análogos puede compararse.
Precio: 20 rs. el frasco. Véndese por mayor en Madrid, Esposicion Extranjera, calle Mayor, n.º 24, José 10. Por menor Calderon, Príncipe, 13; Escobar, plazuela del Ángel, 7.
Depósitos en provincias: Alicante, Soler y Estruch.—Barcelona, Martí y Artigas.—Béjar, Rodríguez y Martín.—Coruña, Moreno.—Málaga, Prolongo.—Murcia, Guerra.—Santander, Corpas.—Savida, viuda de Troyano.—Valencia, Marín.—Vigo, Aguiar.—Vit y Bar, Arellano.—Zaragoza, Estéban y Esnarcega.
Depósito general en París: Sampsó, farmacéutico, rue Rambuteau, 40; envío por mediación de todo comisionista, y se encuentra en casa de todos los farmacéuticos del universo. (A. 2164)

JARABE
BALSAMICO DE
HOUDBINE
Farmacéutico en Amiens (Francia).
Prescrito por las celebridades médicas para combatir la tos, romadiza y demás enfermedades del pecho.
Precio en Francia, frasco, 2 fr. 25.
— España, 14 reales.
Depósitos: Madrid, Calles de Carretas, n.º 8, Dr. plaza del Ángel, 7.—Provincias, los depósitos de la Exposición Extranjera, calle Mayor número 10.

PASTA Y JARABE DE NAFÉ DE ARABIA DE BELANGNIER
Los profesores de la Facultad de medicina de París han afirmado su utilidad sobre las demás pastas.
Su acción contra los Escorbútos, Enfermedades de Garganta, Gripe, Coqueluche, Irritaciones é inflamaciones de pecho, ha sido probada por todos los médicos de los hospitales de París.
RACAHOUT DE LOS ARABES DE BELANGNIER
Único alimento aprobado por la Academia Imperial de medicina de París.
Restablece los enfermos del estómago ó de los intestinos; fortifica los senos y los niños, y por sus propiedades analépticas preserva de la fiebre amarilla é tifus, y de las enfermedades epidémicas.
El señor Belangnier, calle Richelieu, n.º 24, en París, es el único que posee las recetas de las preparaciones que cada artículo lleva su sello y su firma.
Depósitos en Madrid: Esposicion Extranjera, calle Mayor, n.º 10, y en las casas de los señores Calderon.—Escobar.—Simón, farmacéuticos.

POLVOS DIVINOS ANTIFACEDEMICOS DE MAGNANT PADR,
para desinfectar, cicatrizar y curar rápidamente las algas fétidas y puerulentas, las úlceras é crofollas y varicosas, la «tina», como igualmente para la curación de los cánceres ulcerados y de todas las lesiones de las partes amenazadas de una amputación próxima.
Depósito general: en París, en casa de Mr. Biquier, droguista, rue de la Verrerie, 38. Precio: 10 rs. en Madrid, Calderon, Príncipe 13, y Escobar, plazuela del Ángel, número 7.
Por mayor, Esposicion Extranjera, calle Mayor, número 10. (A. 2178)

LEMONNIER
Jovero é artista de adornos de pelo, proveedor privilegiado de SS MM imperiales de Francia y del Brasil. Medalla única en las exposiciones universales de Londres y de París de 1851, 1855 y 1862.—10, Boulevard des Italiens, París. (A)

Pan toros,
Zarzuela en tres actos, original y en verso, de DON JOSE PICON, REPRESENTADA EN EL TEATRO DE JOVELLANOS.
Se vende á 8 rs. en las librerías de Cuesta, calle de Carretas; Durán, Carrera de San Gerónimo; Moya y Plaza, Carretas, 8; Publicidad, Pa.aje de Mathen; Lopez, Cármen, 29 y en el expresado teatro.
En los mismos puntos se venden las siguientes obras del mismo autor:
«El solter n.º comedia en un acto.
«La guerra de los sombreros» zarzuela en un acto.
«Memorias de un estudiante» id. en tres actos.
«Entre la espada y la pared» id. en tres actos.
«Anarquía conyugal» id. en un acto.
«Un concierto casero» id. en un acto.
«La isla de San Blas» (segunda edición) id. en un acto.
«La corte de los milagros» (segunda edición) comedia en tres actos.
«La doble vista» zarzuela en un acto.
«El médico de sí mismo» id. en un acto

UNA SEÑORA DE CONFIANZA
y con disposición para toda clase de quehaceres dentro de la casa, desea encontrar colocación con una señora ó caballero solo.
Drán, razon, calle del Cármen, número 16, en el portal. B

Gaceta de Registradores
Y NOTARIOS,
semanario jurídico-administrativo dedicado á los funcionarios del orden judicial, y especialmente á los Registradores de la propiedad y á los Notarios.
fundada y dirigida por
DON JULIAN MARIA PARDO.
Creado este periódico para cooperar al más fácil planteamiento de la ley hipotecaria en nuestro país servir de guía al Registrador de la propiedad, al Notario y al propietario, en medio de las dificultades.